

paña la decadencia y el fin de las sociedades y de las razas; que produce en el orden demográfico, la disminución voluntaria de los nacimientos y la despoblación; en el orden económico el abandono de las tierras y el latifundio; en el orden militar la repugnancia hacia las armas; en el orden político interno, la desorganización del Estado, la tiranía de los grupos y la demagogia; en el orden político internacional, el hueco humanitarismo y universalismo en el cual, renunciando a su función esencial, se disuelve el instinto de conservación y de expansión de los pueblos.

Hoy no hemos llegado todavía a este punto; pero a él nos encaminábamos, en el momento en que estalló la gran guerra, que provocada por un cálculo errado de Alemania, *ha salvado probablemente a las naciones occidentales, Inglaterra, Francia e Italia, de la decadencia inminente.* La larga, dura y sangrienta prueba, ha creado desde luego, en el seno de la sociedad occidental, nuevos medios de resistencia contra la degeneración del sentimiento individualista, despertando el sentimiento de la sociabilidad, el instinto de la conservación de la especie.